COLLECTIU LIBRE

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA SUB-DELEGACION DE LA C. N. T. EN MEXICO

AIT

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Año V- No. 112 | Registrado como artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942.

Administrador: ENRIQUE PLAYAN. Redacción: LIBERTO CALLEJAS Niño Perdido 11-9 | México, D. F. 10 de Octubre de 1948

REPRESION Y TERROR EN ESPANA

El Presidio de Ocaña es un antro de dolor y de tortura----Los chulos de Falange quiebran a golpes la columna vertebral del compañero Azanedo.---El coronel Aimar, militarote franquista, dice que hay que acabar con la C. N T.- Detención de 60 compañeros en Madrid.---Un regimen que se derrumba.---Conjunción de esfuerzos para derrocar a Franco

El presidio de Ocaña es uno de los establecimientos penitenciarios de España de más trágica memoria. Dentro de sus muros han perecido millares de hombres que la sociedad ha llevado allí como una resaca miserable. A este penal van a parar todos los detenidos llamados político-sociales para ser sometidos a una férrea disciplina en la que intervienen los malos tratos, tormentos y toda clase de vejaciones morales y materiales.

Hace poco que una nueva redada ha sido tendida a los compañeros de Madrid; han sido detenidos sesenta de ellos, entre los cuales, hasta el momento presente, solo podemos informar que se encuentran miembros del Comité Regional del Centro y de la Federación Local de Madrid.

El objeto de esta detención parece que ha sido debida a la huída de varios presos que se fugaron de la odiosa ergástula, habiendo sido detenidos nuevamente algunos de los fugados. No obstante, el verdadero motivo es, sin duda, la actuación decidida y vigorosa operada en los medios conestistas libertarios clandestinos en toda España. Más que la fuga de unos pocos hombres, al régimen franquista le interesa la lucha decidida de los que están en libertad. A pesar de esto, los esbirros de Falange, en cuyas manos está la dirección de cárceles y presidios de España, han sembrado el terror en estos establecimientos penales. Los chulos falangistas martirizan a los presos antifranquistas, haciéndoles objeto de toda clase de vejaciones y martirios. Entre los maltratados figura el compañero Emilio Azanedo que ha sido salvajemente azotado, hasta el extremo de que le han partido la columna vertebral. Con este preso se llegaron a casos de inaudita monstruosidad. En él se cebaron brutalmente los sicarios de Franco para que sirviera de escarmiento disciplinario.

La fuga de varios presos, como hemos dicho antes, dió lugar a que visitara el penal oficialmente un militarote franquista, como delegado gubernamental, el cual, indignado y rabioso, pronunció estas palabras: "Acabaremos con la C. N. T.". Este señor, comandante del ejército fascista español, se llama Aymar y es muy conocido por sus instintos de bestia carnicera.

El 25 de julio pasado se celebró en la prisión de Ocaña un Consejo de Guerra contra 24 acusados de complicidad en la explosión del polvorín militar de Alcalá de Henares, acaecida en el mes de septiembre del año pasado.

Ocho de los encartados han sido condenados a muerte. Se trata de Eugenio Parra Rubio, Manuel Villalobos, Rogelio García, Pedro Martínez, Benito Calero, Daniel Elola, Luciano Arroyo y Félix López. Por otra parte, Conrado Salamanca, Emilio Alonso, Angel Villela y Marcial López, para quienes el fiscal había pedido igualmente la pena de muerte, han sido condenados a 30 años de prisión.

La última mujer que figuraba entre los procesados ha sido condenada a 25 años y los restantes encartados han sido sentenciados a condenas que oscilan de 6 años y un día a 14 años y un día de prisión.

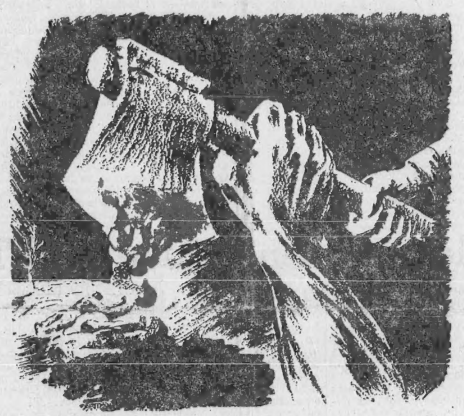
Como se ve, a pesar de las condenas, los malos tratos y la represión que ejerce el sanguinario Franco contra sus enemigos, la lucha continúa en la calle y en todos aquellos sitios donde se puede actuar.

El régimen indigno y sangriento que gobierna en España empieza a cuartearse por los cuatro costados. Se derrumba definitivamente. La oposición a él es cada día más tensa y más encanada. Nace de la entraña misma del pueblo. Y esto es un buen síntoma.

Pero la caída del tirano no es cosa de un día. Se impone un redoble de energías por parte de todos: un contacto uniforme y firme. Una alianza "sagrada" que no puedan romper nuestros enemigos. Es necesario que arrinconemos nuestros puntos de vista demasiado personales y que la serenidad vuelva a su cauce sereno y seguro. Creemos que no son horas éstas de discusiones bizantinas, ni de diferencias sistemáticas. Se debe dar paso a la comprensión y a la acción conjunta, bien ordenada y mejor sentida. Para liberar a España se necesita voluntad, dignidad, comprensión y conjunción de esfuerzos para que la fuerza que ha de derrocar al tirano dé su fruto merecido.

Con resquemores, falta de confianza, fulanismos y otras cosas más dolorosas, no se va a ninguna parte. Por estos vericuetos se desemboca al camino real del fracaso.

La necesidad de acortar la duración del sufrimiento de los millares de hermanos que gimen en esa inmensa cárcel que es España: el espectáculo bochornoso de un pueblo tiranizado y la bravura de nuestros compañeros que hacen frente al fascismo, ofrendando para ello sus vidas, debe servir para que nos unamos estrechamente y perdonemos las equivocaciones, si las hay, entre nosotros mismos.



¡Detengamos la mano asesina del franquismo!

Los Traficantes del Dolor

Por Guilarte

Una vez más se ha reunido la O. N. U. Y ahora es en París, la Ciudad Luz, la Meca soñada de todos los románticos, la urbe dorada de toda la bohemia internacional, el París bullanguero y alegre, trágico y sentimental, cuyos muros, azotados por vientos, soles y lluvias de siglos, encierran la belleza de un arte eterno y contemplaron impávidos el huracán de sublimes gestas rebeldes.

Parece que se quiere buscar en las orillas del Sena, río con historia y con alma, lo que no se encontró en las riberas del Hudson, caudal de agua que canta las "excelencias" de un mundo metalizado y que en el vaivén de sus olas dibuja las redondeadas y prostituídas caderas del signo del dólar. O que la O. N. U., a semejanza de esos trastos viejos e inútiles, rueda de un lado para otro y es repelida de todos porque en sus entrañas lleva presagios de tragedia.

Mas se ve que ni la brisa del río parisino, ni el doloroso resurgir de un pueblo que en sus heridas sin cicatrizar muestra los horrores de la pasada guerra, logran más éxito que el obtenido a la sombra de la imponente estatua erigida a la Libertad, y a cuyos pies los hombres negros de Harlem conocen el estigma de ser considerados "seres inferiores".

En el seno de la O. N. U. se dicta el prólogo de la próxima matanza. Las mutuas acusaciones de agresión lanzadas con palabras frías y metódicas, el salivazo de los profesionales de la mentira encubierta con la característica hipocresía de la diplomacia, todo ello lleva alborea de campos ensangrentados y gritos de madres que ven partir a sus hijos, borrachos de miedo y empapados de patrioterismo morboso, a cumplir el destino bestial de matar y morir en el alevoso crimen de la guerra.

La O. N. U., por sus ridículas pretensiones de ser factor de paz, es un escarnio y es un insulto a la conciencia de todos aquellos que odian la guerra. Si fuésemos fatalistas, veríamos en el asesinato de Folke Bernadotte —primer ejemplo del poder pacifista de las mal llamadas NN. UU.— la meta final de ese organismo híbrido que se dedica a la guerra de dos votos mientras cínicamente aguarda la explosión terrífica del átomo.

El mundo vive días de verdadera angustia y la eclosión final no se ha de hacer esperar. Es insensato pretender creer que se trata de evitar la tragedia, pues la triste realidad es que ésta no se inicia, porque ninguno de los adversarios tiene la seguridad de vencer con la prontitud deseada. Sólo se necesita que uno de ellos se sienta engreído de su poderío, o subestime la fortaleza de sus enemigos, para que los hombres se lancen a actos de barbarismo sin parangón en la historia y que ni aun la mente más degenerada pudo soñar.

Decenas de años ejercitando el poder de la fuerza necesariamente habían de llevar a la humanidad a la única situación actual. Los valores morales del hombre pasan a último plano; se cotiza su brutalidad, se ensalzan todos sus bajos instintos. El sabio se equipara sin la menor partícula de pudor al más repugnante de los verdugos. No es más criminal el bárbaro que el día seis de agosto de 1945 arrojó la primera bomba atómica sobre Hiroshima, destruyéndola totalmente y con un saldo de cien mil muertos, que el hombre de ciencia que puso todo su empeño y toda su inteligencia en la tarea de construirla. Ambos se complementan. Simbolizan el siglo XX, vomitando todo el caos acumulado durante millones de años.

No de evitar la guerra, sino de fabricar un motivo que la haga inevitable, es lo que se dirime en la capital francesa. Se barajan los más diversos tópicos, con la pretensión de dar a cada uno de ellos el valor suficiente para justificar la próxima conflagración. Oriente y occidente. Dos civilizaciones en pugna. Totalitarismo y democracia. Pero arteramente se oculta la verdadera causa: la ambición incontenible de los hombres y sus ansias de poder ilimitado, productos de una educación que encomia la explotación del hombre por el hombre, que establece jerarquías entre ellos, y tiene la desfachatez de presentar semejante inmoralidad como el triunfo de los más aptos.

Y este triunfo de los "más aptos", que en verdad es el triunfo de los más fuertes o los más brutales, se traduce en el "derecho" que dos Estados pretenden tener para dominar el mundo. Los demás, no pasan de ser simples comparsas hoy, para mañana convertirse en surtidores de carne de cañón.

Podrán reunirse en París los "representantes" de medio centenar de pueblos, llevando en sus carteras las bases de la "infalible" paz futura. Podrán los bienaventurados tontos de todo el mundo confiar en las soluciones que de allí salgan. Podrán los oradores del Palacio de Chaillot hacer gala de todos sus recursos oratorios para querer demostrar que los hombres de su gobierno son unos inocentes querubines que se desviven por lograr la paz, mientras que los de enfrente encarnan el imperialismo belicista. La O. N. U. pasará a la historia como un engendro más de los mercaderes del asesinato al por mayor y en la que solamente tuvieron fe los que nacieron para vivir eternamente engañados.

Mientras tanto, allá en Francia, tienen lugar acontecimientos de orden muy diferente. Los trabajadores galos, acuciados por el alto costo de la vida, multiplican las huelgas en demanda de salarios más elevados. Lástima que el proletariado francés se empecine en buscar soluciones con reivindicaciones de tipo económico, prontamente nulificadas por la indefectible alza de las subsistencias.

Si las energías que derrochan en las pedreas callejeras con la policía las dedicaran a seguir el ejemplo del pueblo de Bogotá, podría decirse que su lucha es en beneficio propio y en el del proletariado internacional.

Quizá la salida violenta de los delegados de la O. N. U. por la escalinata del Palacio de Chaillot, sería lo único razonable en la asamblea de las Naciones Unidas.

Porque el terminar con las farsas es una necesidad.

Recordando a Quinet

La Dura Prueba del Destierro

Liberto Callejas

En esta época de defecciones, de claudicaciones bochornosas y de situaciones "privilegiadas", es bueno recordar para el espíritu la vida firme, entera y maravillosa de un hombre abierto y generoso: Edgar Quinet. Ha caído en nuestras manos un libro de este portentoso escritor. Se titula: "CARTAS DEL DESTIERRO". ¡Con qué fruición lo hemos leído!

Edgar Quinet estuvo ausente de Francia durante diez y ocho años. Expatriado, desterrado, extrañado. Napoleón III, el César omnipotente, lo expulsó y proscribió. El pequeño déspota concedió una amplia amnistía a todas las víctimas que tenía espreidas por el mundo. Edgar Quinet, uno de los más puros e ilustres republicanos de Francia, rechazó con indignación la "gracia" del tirano y sólo entraba en Francia cuando salía de ella el rumo representante del imperialismo galo.

Al protestar, en 1859, contra el indulto, escribía en una carta dirigida a su amigo Michelet: "ME PARECE HOY QUE SE POR QUE SE SUICIDO CATON. MATOSE, NO SOLO POR LIBRARSE DEL YUGO, COMO SE HA DICHO, SINO TAMBIEN POR LIBRARSE DE LA CLEMENCIA DEL CESAR". Quinet evocaba a Catón en el destierro porque el célebre romano mantuvo hasta su muerte la idea de toda opinión irreconciliable.

¡Qué energía la de Quinet, y qué altísimo concepto de la dignidad al rechazar la "clemencia" del César! El escritor francés, con una entereza de ánimo admirable sufrió el largo destierro. La derrota no influyó para nada en su ánimo. Se mantuvo fuerte y enérgico como antes. Afianzó la integridad de sus ideas sin doblar la rodilla ni bajar su frente. Trabajó intensamente, tenazmente; y en el trabajo encontró la dulce compensación a las amarguras del exilio. A esta época pertenece su valiosa obra: "Merlin el Encantador", una de las mejores poesías en prosa que haya creado la mente humana. Por sus páginas desfila toda la filosofía de la historia, toda la grandeza y la influencia de las ideas capitales que han agitado a la Humanidad. Al través de este libro puede estudiarse a Quinet de cuerpo entero. Es toda su vida ideológica y sentimental. Quien conozca a Quinet como escritor, podrá observar, al leer "Merlin", esa indecisión del autor, esa vaga indeterminación que tenía al exponer los múltiples problemas que bullían en su cabeza. No obstante, en "La Revolución", otro libro suyo, combate y destruye multitud de juicios falsos, atacando los vicios y los errores que hicieron fracasar aquel glorioso levantamiento.

Pero lo interesante de Edgar Quinet, y lo que nos conviene hacer resaltar de él, en estos momentos, es su fortaleza en el destierro, su integridad, su valentía. El término derrota no asomó ni una vez a su pensamiento.

El destierro fué para él un oasis de serenidad y de austeridad. Unamuno gritó como un desesperado, al borde de la frontera española, corroído por el mal de la ausencia; Goya se revolvía furioso al pensar que no podía regresar a su país. Quinet meditaba y pensaba, se recogía en sí mismo y escribía páginas demoledoras contra la tiranía que reinaba en su país.

En la adversidad, en el dolor, es donde se puede aquilatar la entereza del hombre. Los hombres que no sienten con toda profundidad una idea cualquiera, fácilmente la abandonan si la prueba es demasiado dura para mantenerla.

El amigo Peyró, víctima de la vesanía franquista, tuvo esta frase lapidaria a raíz de nuestro embarque para el Continente Americano: "América matará moralmente a muchos de nuestros compañeros". ¡Tenía razón el viejo militante de la C. N. T.!

Pocos se han salvado en esta tierra materializada y desquiciada. El individuo se ha desligado de ese imperativo moral que normaba el cauce de su vida. Ha tirado por la borda el sentido ético que presidía su conducta, resbalando por la pendiente del descrédito y de la perversidad. ¡Se han salvado pocos, muy pocos, y se han perdido muchos, muchísimos.....!

Al evocar a Quinet, recordando su inquebrantable fortaleza en la dura prueba del destierro, sentimos una pesadumbre infinita ante el cuadro bochornoso de la emigración española, que se derrumba estrepitosamente, y se diluye en medio del fango de la ignominia.....

Karaganda

Karaganda es ya un nombre fatídico. Diez y seis millones de esclavos que mueren en los campos de concentración de la U. R. S. S. o van agonizando en los trabajos forzados que el régimen soviético implantó en nombre de la dictadura del proletariado, han encontrado un símbolo: ¡KARAGANDA!

Porque ese grito suena ya en todas las latitudes como protesta viril contra la infamia soviética que, en nombre del proletariado, practica las más rastreras formas de la esclavitud.

¡KARAGANDA! es un slogan de lucha contra el terror rojo, inhumano y cruel, como el terror pardi-negro del nazifascismo.

La O. N. U., a semejanza de esos trastos viejos e inútiles, rueda de un lado para otro y es repelida por todos porque en sus entrañas lleva presagios de tragedia

Estampa

EL ENVIDIOSO Y LA "ENVIDIA"

Floreal Ocaña

EL envidioso es de conducta presta a mentir siempre....., es capaz de todas las bajezas. Vanidoso en grado superlativo quiere alcanzar la gloria, sueña con la inmortalidad y envidia lo elevado; pero falto de potentes alas sensibles y pensantes, carente de coraje y dignidad, impotente a fuerza de no ejercitar los buenos sentimientos que en todo ser humano dormitan, se queda como gusano a ras del suelo, hundido en el charco de sucia insidiosidad que ninas e infamias, haciendo que su cuerpo esa azotado por todas las vicisitudes.. Cree hacerlo sufrir, y el que más sufre es él, el envidioso, que acaba por ver fracasadas sus torcidas intenciones, sus malévolos pensares, todas sus intrigas, todos sus ambiciodestió en sus esfuerzos por ascender sobre élla.

Superficial, mediocre, débil para aspirar a escalar las cimas que sólo el estudioso va dominando por su constancia en la marcha, por su perseverancia en la lucha, por su caminar sin tregua y sin desmayos por las rutas de las ciencias, de las artes, del bien hacer, el envidioso trata de detener al envidiado con tormentas de calumnias y complicados planes... Hay que ver entonces cómo se revuelca en el cieno de su psiquis, se muerde las uñas en la desesperación y hasta sus miradas pierden el brillo ambicioso que le caracterizó.

Lástima y desprecio nos inspira el envidioso que, cobardón, no se atreve a vivir a plena luz, porque su resplandor le ciega y pone al descubierto sus lacras y sus tumores morales que la envidia purulenta no deja cicapoquedad y acción esterilizadora que la buena semilla social anarquista, altruista y de trabajo se desarrolle plenamente sin los contratiempos a que la somete tu envidia torpe y ruin: mata en tí la envidia o aléjate de nosotros antes que tengamos necesidad de dejar al desnudo tu "alma" para que todos tus semejantes vean cuán miserable eres. Deja que los que sienten irresistibles ansias de volar bien alto aleteen con fuerza y se eleven hasta donde su propio impulso los lleve. Envidiales conmigo su audacia, su valor, su tesón, su dinamismo evolutivo, su deseo de descubrir horizontes más armónicos y espiendentes. Imitémosles en todo caso. Estorcémonos en superarlos en bondad y actividad útil y estética. Esta es envidia que no daña y que no duele al ser superior que, al contrario, la admira porque sabe que toda afirmación y estabilización de hábitos patrizar. Mirad si no cómo se hunde en las sombras de la noche buscando como bestia carnicera, su alimento sin el que no puede vivir: la insinuación pérfida, la mueca desdeñosa, el gesto despectivo, la palabra mordaz, la frase bihosa. Al envidioso nada le importaría que el mundo se debatiera en el mayor caos con tal de que su pequeñez prevaleciera. Jamás se atreve a ir más allá de los caminos trilados.... Pero quiere sobresalir. Es triste herencia de una Sociedad mal educada que parece huir de legar nobleza de propósitos y de acciones y aristocracia ética, que es decir del bien pensar y hacer.

Envidioso, ente desgraciado que te atraviesas en la ruta de los caracteres indómitos y te introduces en los núcleos de humanos sembrando la cizaña e impidiendo con tu quicos elevados, que toda apliación del saber y del hacer bien, es fruto de vigilias y de esfuerzos, es premio merecido, es conquista intelectual y moral bien ganada que beneficia a todos.

Querer cortar las alas de quienes nos sirven de ejemplo estimulador en el concierto social, dificultar su vuelo, tratar de hacerles fracasar en sus impulsiones de elevación, de superación solidaria, de humanización y de trabajo es crimen de lesa humanidad. Al fin, envidioso, enfermo moral, si tus anhelos se realizaran te empequeñecerías más por falta de elementos humanos estimuladores de acciones limpiamente sociales y labrarías tu propia desgracia.... Sálvate, pues, siguiendo su ejemplo. Corrige las deformaciones de tu personalidad, acaba con todas las monstruosidades que amenazan con vaciar de bondades tu persona.

¡Fuera el envidioso! ¡Exterminemos la envidia! Hagamos imposible la existencia del envidioso.

Anemiación de Valutas

Angel Sanblancat

NO precisa ser un Adam Smith o un Flórez Estrada, para cascar la nuez de la devaluación de monedas y sacarle al aire el neguijón de las corruptas tripas. Como las pepas que se regala a un "merdús", ese muñeco tiene todas las trazas de una longaniza de serrín.

El planeta en que volamos, está lleno de "pamfilios", que apenas si saben contarse las hojitas del trébol con que se suenan. De ahí que les sea tan llano torearnos por navarras, a los que nos desmangan gobernándonos. Entre los Narváez amaritméticos y duros para la mecanización de que nos choteamos, ignórase si figuran el licenciado Beteta y el otro diplomado que está encima de él.

Si los que hablan de "planificación" lo hicieran a la pata la llana, como Proudhon, que no pontificaba escribiendo y no se proponía embrollarnos el naipe, nos entenderíamos luego luego. Pero, poniéndonos la finanza en latín y en gorigoris, se nos puede dejar sin blanca más fácilmente y hacernos tragar bulos como el de la virginidad de cualquier tía María, más folletoneada que el crimen de la calle de Leganitos.

La devaluación de divisas, con el pretexto de evitar su hinchazón y su consiguiente explosión, es una de las muchas formas de extraer muelas a martillo, que tiene el capital. Hubo un fraile del medievo, que adujo 1.800 pruebas de la existencia de Dios. Yo tengo a disposición de quien las quiera editar, cunque sea en papel de estraza, doble número de demostraciones de la inexistencia de judor virginal entre los que raquetean fierros. Sin excluir la 17 prueba matemática de Vázquez de Mella, que es la menos probante de todas, porque nada hay más inexacto que las ciencias exactas.

Ni un camión de la línea de Laredo, cargado con 10 toneladas de oratoria impresa o escrita, tumba y pone boca abajo lo que hemos dicho y lo que queda por alinear, que es lo más macanudo.

El primer efecto de desustanciar las rodajas de zanahoria petenera o los sebáceos papiros amenóficos, con que se compra sudor de pobre, es pingüificar más a los que ya están bastante pingües. En México se les ha acrecentado recién y de mogollón su fortuna a los Cresos indígenas en un 40 o 50 por ciento.

Todos los Bancos, los Consejos de administración de esas cavernas misteriosas y los principales accionistas de tal anonimato, tienen sus carteras en ladillos de oro, en diamantes como patatas y en dólares no depreciados y del mejor timbre. Lo que traducido al romance significa que a esa masa de maniobra no le afectan para nada las oscilaciones de la porquería que ensucia nuestros bolsillos.

Las grandes corporaciones o empresas industriales y comerciales conservan almacenados siempre enormes stocks de materias primas y productos elaborados, que automática y graciosamente han visto ahora aumentado su valor por Beteta, en la proporción del más puro oro o aún más, porque al primer 40%, hay que añadir lo beneficia a esa militar reserva el sobreprecio, que ha de cargarle el secuestrante, a favor del desbarajuste y la olla de grillos adrede movilizada en Bolsas, lonjas y mercados.

A la mercurialia operante en tableros y reboticas, la desvalorización de una chatarra ya sin tactilidad intrínseca alguna, le proporciona un "naranjero" de los que cargan pestas como mandarinas, con que multiplicar y hacer más efectivos y elicientes los continuos atracos, con que bajo cero se nos rapa.

Los que reciben, pues, la pedrada de la desvaluación en la yema del tercer ojo, son: el consumidor, que se encuentra indefenso, ante los encueradores con cartilla; el empleado no mordelón y que no está hecho un camecuescos de político o de burgués; el casalariado, a quien se le deja con la cabeza echando humo, al reducirle a la mitad la capacidad adquisitiva de su magro estipendio.

Para que los chupatintas mamen y callen, se les ha prometido que se les doblará el sueldo. Lo que nos echa al corral más doblados todavía a los que no disponemos de una oficina —pública o privada— donde correr la pólvora o donde ir simplemente a holgazanear, chismorrear, fumar cigarrillos, impertinenciar a la gente y escribir cartas a la novia.

Consecuencia lógica del desvalijamiento, con que se nos victima: que los que antes se atizabañ en el "Papillón" cenas de 100 pesos, se las podrán arrear ahora de 150; y que a los que en el restorán chino nos servía un Conjunto 20 judías bailarinas y musicales y de un color de membrillo que atufaba, nos dispararán 10 filarmónicas de esas. Con lo que no nos quedarán ganitas de gastar humos y echar tiros por la culata, que es lo que se trata de silenciar. En lo sucesivo, los del fiato indiscontinuo, serán los gaiteros gallegos de todas las romerías; y los de la defiación exhaustiva, los espectros de Ibsen de toda la eternidad: yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos. Ni oiré para estornudar, cuando pillemos una coriza, ya a quedarnos. Tendremos que hacer eso a máquina también. ¡Atchís! Que con un jeringazo de haschis nos duerman de una vez. ¿No viene de haschis y de haschichino la palabra asesino? Pues que nos haschichinen y acabemos.

ALEGRIA EN LAS IDEAS

J. García Caballero

POR lo que más quiero, que no comprendo cómo puede hablar de anarquismo un hombre con la cara más estirada que un número romano.

El anarquismo es ideal de alegría, tolerancia y calidad humana. Quien así no lo comprenda, que estudie ciencias ocultas y salga de paseo en noches sin luna.

De los comuneros franceses dijeron los marxistas que "habían tomado el cielo por asalto". Y claro; así era en efecto; pues si hubiesen hecho el cáculo de probabilidad, la experiencia de la Comuna de París sería un sueño de insensatos. Ideas las nuestras llenas de colorido, belleza y sueños sin fin.

Nuestros artistas nos presentan siempre soles rompiendo el alba, y no las noches cerradas, tema propio de fondos oscuros de represión. Romero de Torres, con su cuadro "el anarquista y su familia". El que no sabe dialogar, pontrse a tono con el hermano papelero, con el limpiabotas, con el billetero de lotería, con el pelado que carga bultos enormes, con el indio, ese es un burgues por sentimientos, así coma una vez al día y sueñe con pegar luego al mundo.

El anarquista está contra el medio imperante en materia económica, en lo social, militar y religioso, nunca contra el hombre. El hombre es el producto siempre del medio, de la sociedad en que vive. Nosotros mismos nos hacemos burgueses en la sociedad capitalista que vivimos y nos justificamos dándonos golpes de pecho y baños de pureza al amparo de las sentencias de Bakounine. ¿Por qué no creer que muchos hombres serían en un régimen de justicia social grandes ejemplos de conducta libertaria desposeídos de la toga, sotana y uniforme?

Lo que hace falta, queramos o no, son castañuelas y guitarras en el alma: fandangos y alegrías que broten de la fuente sentimental que todos llevamos dentro, pero que algunos han cerrado a cal y canto, disecándonse en sí mismos y dando una impresión de muerte en lo que es vida: el anarquismo.

Me contaba un compañero que Acseo hizo un viaje de "turismo" a Zaragoza y que tuvo que compartir su lugar en el tren con una pareja de la Guardia Civil. Acseo alegró las horas cantando jotas y fandangullos, cosa que hacía con singular estilo. También me dicen que solía llorar cuando escuchaba música buena. Lo que no le impidió morir en pleno día del mes de julio donde la sangre. El sol, los uniformes militares y el rojo y negro de la C. N. T. y la F. A. I. formaban un cuadro de color al que ningún escritor alegre de nuestros medios le ha puesto el cascabel al gato para recuerdo de la historia y solaz de las nuevas generaciones.

¡Un poco de alegría al exponer nuestras ideas! Que hay quien llora de pena al ver tanta tristeza.

El anarquismo es luz, armonía, colorido: alegría, en fin

Llamamiento de la A. I. T.

Compañeros de todos los países:

Os mandamos las cuentas de la A.I.T. para el año de 1947. Resulta de las mismas que la A.I.T. trabaja con unos medios económicos extremadamente reducidos. Como de costumbre, la Sección sueca de la A.I.T., la S.-A.C., ha cumplido con sus obligaciones económicas. También las organizaciones de exilados españoles han contribuído con algunos medios, mientras que los compañeros en los demás países no han hecho nada para apoyar económicamente a la A.I.T.

Esta situación no puede prolongarse si la A.I.T. debe continuar trabajando y hasta ir intensificando sus actividades.

No se pagan salarios a los miembros del Secretariado. Ellos hacen su trabajo al margen de sus actividades profesionales, durante su tiempo libre. Pero la A.I.T. no dispone de medios para su trabajo, la correspondencia, el servicio de Prensa de la A.I.T., y para poder tomar iniciativas nuevas en diferentes países. El servicio de Prensa sale actualmente en cuatro ediciones; es decir, en sueco, francés, español y en alemán. La edición alemana ha llegado a ser necesaria a causa de los nuevos contactos con los militantes alemanes, y es publicada desde el mes de enero; pero en caso de que no recibamos más medios económicos será necesario suprimir esta nueva edición. Esta medida no nos gustaría. También hemos discutido la edición de un Boletín en inglés, pero la situación económica lo hace imposible.

Los compañeros de todos los países deben poner medios a la disposición de la A.I.T. Nos dirigimos a todas nuestras Secciones, invitándolas a pagar sus cotizacines con arreglo a los Estatutos, en la medida de sus posibilidades. Invitamos a otros compañeros y a los simpatizantes en todo el mundo a que organicen colectas en favor de la A.I.T.

¡Compañeros de todos los países, apoyad a la A.I.T. económicamente!

La A.I.T. tiene una gran tarea que cumplir. La A.I.T. debe avanzar en muchos países. Vosotros todos podéis ayudar en ello, poniendo a su disposición unos medios económicos para apoyar sus actividades.

¡Adelante por la A. I. T.! ¡Adelante por el Sindicalismo Revolucionario y las ideas libertarias!

El Secretario de la A.I.T.
Ragner Johanson.
John Anderson.
Estocolmo, en julio de 1948.

OTRA MUERTE EN EL DESTIERRO

Cristóbal Aldabaldetrecu

TRAS penosa enfermedad ha fallecido en México el compañero Aldabaldetrecu. El desaparecido pertenecía a la vieja guardia anarco-sindicalista, donde actuó como militante activo por espacio de treinta y cinco años. Los sindicatos de Barcelona recibieron de este camarada todo su arder combativo en las diferentes fases de lucha por las que ha pasado el proletariado catalán. "Trecu" era el verdadero militante de la C.N.T. Sobrio, honrado y ecuánime, dotes que le valieron la estimación y el cariño de todos sus amigos. Poseía la entereza y la dignidad de la raza vasca, siempre dispuesta a bregar por la idea de la libertad y de la independencia individual y colectiva. El sufrimiento de este compañero ha sido intenso y doloroso. Los medios policíacos le hicieron víctima de su odio ancestral: reclusiones, destierros, apaleamientos brutales. Todo el sadismo autoritario se abatió sobre el cuerpo de Cristóbal, pero el espíritu se salvó. Triunfó el pensamiento, puesto al servicio de una causa noble y generosa. Era "Trecu" un hombre de acción permanente y practicaba esta acción con un elevado espíritu de ordenación y ecuanimidad, sin convulsiones histéricas.

Una enfermedad del tórax, complicada con otros males, ha triturado la vida de este compañero, que sufrió el destierro entre penurias y adversidades. Aldabaldetrecu soñaba continuamente con el retorno a España para proseguir la lucha contra la tiranía y en pro de la emancipación de la clase trabajadora. Una dolencia, ya crónica, cortó el hilo de su vida altiva, generosa y altruista. Una vida de militante de la C.N.T. a la manera clásica y perfecta de la vieja guardia, que mantuvo en alto el prestigio de nuestra Central Sindical. Lamentamos esta otra muerte en el destierro, de un compañero al cual queríamos de veras.

Sobre su tumba quedó una ofrenda floral, último tributo de sus amigos y compañeros y un recuerdo generoso para el abnegado y entusiasta luchador.

HUMOR ENTRE LAGRIMAS Y SANGRE

A pesar de la tragedia cada día más acentuada que sufre el pueblo español, nace de su entraña misma un destello de humor. Desde luego este buen humor es en el fondo una protesta viva contra la tiranía y contra la situación penosa a causa de la falta de alimentos y de artículos de primera necesidad que acaparan los falangistas y estraperlistas que son una verdadera plaga en España. Véase una muestra del humor del pueblo español bordado entre lágrimas y sangre:

EQUIVALENCIAS ALIMENTICIO-CINEMATOGRAFICAS

El racionamiento: "La alegría de la huerta". El pan: "El negro que tenía el alma blanca". El pan blanco: "Como tú me deseas". El queso: "Huellas del pasado". El arroz: "Ausencia injustificada". El chocolate: "Horizontes perdidos". El azúcar y el café: "Una pareja invisible". El bacalao: "Héroe desconocido". La patata: "La bien pagada". Frutas y verduras: "El secreto de vivir". El aceite: "Suspiro de España". El jamón: "Más allá de la luna". El pollo: "Sublime obsesión". El embutido: "La alegre mentira". Carne de caballo: "Forja de hombres". Las alubias: "Los tambores de Fu Manchú". Las cebollas: "Por qué te vi llorar". La carne: "Deseo". El tabaco: "Cargamento siniestro". La estanquera:: "La mujer sin alma". El estraperlo: "La batalla silenciosa". Géneros a precios de tasa: "Siempre llego tarde". De un racionamiento a otro: "Cien años y un día". Vivir sin estraperlo: "Héroes a la fuerza". Comer, vestir y calzar: "Callejón sin salida". La señora al ir a la plaza: "Ave sin rumbo". Al querer comprar algo: "75 minutos de angustia". Al salir de la plaza: "La tonta del bote". A la hora de comer: "Allá en el Rancho Grande".

REFLEJOS IBERICOS

FECUNDIDAD

Escribe JUAN PAPIOL

ESPAÑA es un país fecundo por excelencia. Tiene un subsuelo riquísimo. Una producción agrícola de primer orden, tanto sienten desvelado su espíritu en la abundancia como en la calidad. El excepcional valor de la tierra fértil de las comarcas Murciana y Valenciana, así como las bien irrigadas fajas de las vegas del Ebro y del Guadalquivir, hacen que España ofrezca al Mundo las mejores frutas, las más excelentes aceitunas y los más exquisitos vinos.

Bañadas sus costas por el Cantábrico, el Atlántico y el Mediterráneo, sus pobladores hacia la laboriosidad y la alegría, formando al mismo tiempo, la altitud de su península, un carácter recio, tenaz y persistente, a la vez que, de ingenio agudo, osada y valeroso.

Un historiador francés ha señalado que mientras bastaron diez años para que César conquistase a las Galias, Roma y Cartago, con jefes como los Escipiones y los Aníbales, necesitaron dos siglos para someter a España.

Por eso Franco se ha estrellado en su intento de someter a la España inmortalizada por D. Quijote y por Viriato, amantes fanáticos de la libertad, guerrillero, el segundo, que no pudo ser vencido por los más expertos generales romanos, los que recurrieron al asesinato para eliminarlo.

La fecundidad de España en Quijotes y Viriatos es de una prodigalidad maravillosa.

Los Alcodori. Los Moreno, los Parramón, los Ascaso, los Elías García Segarra, los Durruti y demás, son ejemplos entre tántos otros de las gloriosas hazañas registradas en las páginas brillantes que se han escrito en la lucha por la Libertad.

La historia del anarquismo español en el bregar constante, ininterrumpido a lo largo de ochenta años, es el caso más patente de la fecundidad ibérica.

Cuando en 1867 el anarquista italiano Fanelli hizo su gira por la Península Ibérica, cierto es que sembró la semilla en un ambiente social fértilísimo, pero la fecundidad de aquella siembra ha sido de una exhuberancia tan esplendorosa que ha superado inimaginablemente las esperanzas puestas en ella, pues, pese a cuanto intento se ha llevado a cabo para destrozar y extinguir el anarquismo español revolucionario, ha fracasado al chocar contra el valladar de pechos libertarios que consecuentes del espíritu de justicia que emana de su alta ideología han luchado y luchan tesoneramente sin que las más represalias hagan mella en su alma.

La trayectoria revolucionaria de la Confederación Nacional del Trabajo de España, orientada por los anarquistas ha consumido, víctimas de la lucha violenta, del asesinato por la espalda y de la prisión prolongada, a numerosos y siempre mejores militantes del anarquismo socialmente activo.

Las gestas revolucionarias de tipo destructivo han diezmado nuestras filas. La mayor contribución de sangre en el aplastamiento del fascismo el 18 de julio indiscutiblemente la aportó el anarquismo español.

Sin embargo, gracias a esa inagotable fecundidad ibérica que tan bien han encarnado los anarquistas españoles, estos, siempre se encuentran en la primera línea de fuego nutriéndola sin cesar con sus reservas inextinguibles.

En España, actualmente, como siempre, la acción más viril de la lucha contra Franco y su régimen es llevada a cabo por los anarquistas. La agitación, la protesta vigorosa y el sabotaje a través de todas sus manifestaciones, contra la organización económica de Franco, son las principales características de actuación de nuestros compañeros.

Todo el aparato estatal de Franco se ha movilizado contra nuestra organización. Policía, Guardia Civil, Policía montada, espías y agentes provocadores y falangistas en general, todos están pendientes de la acción de nuestros compañeros, los cuales son, naturalmente, preferentemente objetos de la sañuda persecución de las jaurías policíacas produciéndonos bajas que por otra parte se reponen inmediatamente.

Ello indica que somos una fuerza y, con toda seguridad, la más peligrosa y temible para el régimen falangista. La eficacia de nuestros métodos de lucha y el espíritu de decisión y bravura con que son llevados a cabo, ha hecho tambalear siempre a todos los regímenes.

Desde luego el saldo que se registra en nuestro haber es de sangre, luto y lágrimas. En los últimos encuentros con la fuerza pública, que también tuvo varias bajas, perdieron, a consecuencia de ellos, la vida dos de nuestros queridos y heroicos compañeros: Raúl Carballeira y Salvador Soler, que abonaron con su sangre la siembra de ese cruenta y abnegada obra de liberación que en día no lejano fecundará espléndido cosecha de justicia y libertad. . . . . .

Es bien sabido por amigos y enemigos que nuestro movimiento jamás se arredró ante los reveses; por el contrario, siempre su ejemplo heroico ha inspirado en las masas un sentimiento de atracción irresistible por la profunda confianza que nuestra conducta despierta.

Y por eso, gracias al desinterés personal, a la generosidad y al espíritu de sacrificio que animan consubstancialmente la actuación del anarquismo, España ha fecundado la más grande de las revoluciones que registran los tiempos, en su sentido más profundo.

Y la sangre ahora derramada, también será fecunda porque ya se vislumbran los albores de un porvenir Confederal y Anarquista, embrionario de la revolución hermana del 19 de Julio.

Y cuando ese proceso embrionario dé a luz, aprovecharemos todas las lecciones, enseñanzas y experiencias para que ellas constituyan la más firme promesa de fecundidad transformadora en sus aspectos socialmente más completos y definitivos.

Mientras tanto, seamos dignos de nuestros mártires coadyuvando con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra capacidad de sacrificio a la fecundación de la ingente Obra de la Libertad Integral.

Calendario del S. I. A.

Estimados compañeros:

Plácenos informaros que estamos preparando el Calendario de S. I. A. para 1948.

Hacemos otro Calendario completamente variado del año en curso, provisto, también, de un hermoso cuadro en tricromía y de doce hojas mensuales con ilustraciones gráficas, efemérides y la vulgarización de los 12 descubrimientos científicos más importantes de los tiempos modernos.

Su precio oscilará entre los 50 y los 60 francos, pues ha habido aumentos muy considerables en el costo del papel y de la mano de obra que habremos de tener en cuenta.

Podéis ya desde ahora formalizar vuestro pedido.

¿MARX O PROUHON?

Por AGUSTIN SOUCHY

A división de la humanidad en pobres y ricos constituye una injusticia social. Los socialistas del siglo pasado suponían que la justicia social puede establecerse con la "expropiación de los expropiadores", mediante la revolución social. Tal credo fué particularmente expresado por Carlos Marx, en su famoso "Manifiesto Comunista", publicado por vez primera en 1848, cuyo centenario se celebró este año.

En las revoluciones del siglo actual, los postulados del "Manifiesto Comunista" fueron realizados enteramente en Rusia y parcialmente en muchos otros países. La palabra fué carne. El programa marxista fué ejecutado casi textualmente. Se ejecutó la expropiación; el Estado, conquistado por el partido comunista, se hizo propietario de los medios de producción; se proclamó la llamada dictadura del proletariado y el capitalismo privado fué sustituído por el capitalismo estatal.

A pesar de todo eso, no vino el comunismo, ni el socialismo. En la "patria del proletariado" sigue en pie la explotación, en forma más acentuada que en los países del capitalismo privado. Las libertades están suprimidas como nunca antes y las masas de los campesinos y obreros están esclavizadas. Hay VEINTE MILLONES de presos políticos en los campos de concentración de la URRS. He aquí los resultados prácticos de las doctrinas del "Manifiesto Comunista". La influencia de esta obra literaria era, en efecto, más mala que buena. La clase trabajadora no tiene razón ninguna de tener regocijo en celebrar el centenario del folleto de Carlos Marx.

Las razones del fracaso del movimiento marxista son múltiples. Carlos Marx y Federico Engels tenían un concepto demasiado rígido de la sociedad humana y del problema social. Sus esperanzas de que todo se arreglará a la satisfacción general, después de la revolución social, fueron engañosas. Los males sociales no nacieron de una sola vez, sino se acumularon paulatinamente, en el curso de la historia. Tampoco pueden desaparecer de un solo golpe, sino sólo en un proceso penoso, y tal vez largo, de cambios revolucionarios y transformaciones permanentes.

Las experiencias habidas en la Unión Soviética en particular, pero también en muchos otros países nos demuestran que la transferencia de la propiedad privada en propiedad colectiva no establece el socialismo, si no se cambia, al mismo tiempo, el engranaje del funcionamiento permanente de la sociedad. Hemos leído, con sorpresa, que también la Unión Soviética tenía su inflación, al final de la guerra, y que el gobierno se vió obligado a recurrir a una devaluación del rubel, para hacer un reajuste entre las mercancías y el dinero, entre la producción y el poder adquisitivo de los consumidores. Esta situación nos demuestra que, aún después de expropiaciones, incautaciones, nacionalizaciones, etc., un pueblo puede empobrecerse, si presentan disturbaciones entre la producción y la distribución, o si se destruye la confianza en los medios del cambio, que es el dinero.

II

El primero entre los grandes reformadores sociales del siglo pasado, que se daba cuenta de la importancia primordial de la circulación sin obstáculos de los medios de cambio, era Proudhon. El fracaso de las ideas marxistas lleva a una actualidad nueva las ideas del autor del libro clásico: "¿Qué es la Propiedad?" No queremos decir que todo lo que Proudhon había escrito, en su tiempo, todavía tiene aplicación en la actualidad. Muchas de las proposiciones de Proudhon tenían su valor sólo en relación con las condiciones de entonces. Pero su idea fundamental en lo económico que consiste en haber demostrado que la justicia social no pueda establecerse sin relaciones estables de confianza entre el productor y el consumidor y, además, sin la garantía, para ambos, de poder contar con un sistema económico de crédito mútuo y de confianza mútua, ha sido revalorizada por las actuales crisis económicas y monetarias y por el fracaso del marxismo.

Con otras palabras: el problema social estriba no sólo en expropiar, nacionalizar, socializar, etc., sino también en adaptar el funcionamiento de la sociedad moderna, en lo que al intercambio se refiere, a las exigencias de la justicia así como también en la voluntad y capacidad del hombre de introducir el principio de libertad e igualdad en las relaciones económicas.

Un ejemplo aleccionador de la influencia que el sistema monetario tiene sobre la economía de un país, nos ofrece la Francia de nuestros días. Las nacionalizaciones abarcan los bancos, los ferrocarriles, las minas y las grandes empresas industriales. Una amplia legislación social garantiza mejoras sociales. Leon Blum consideró la situación de su país, con respecto a las realizaciones socialistas, de tal manera que, según él, la palabra del "Manifiesto Comunista", diciendo que los proletarios no tienen patria, ya no vale para Francia, porque los trabajadores ya se han conquistado su patrimonio dentro de la nación.

En efecto, la producción agrícola e industrial ha alcanzado el nivel que tenía antes de la guerra, pasándola en ciertos ramos de la industria. Reajustes están efectuándose continuamente, en todos los órdenes, de acuerdo con la tendencia del socialismo y de las reivindicaciones de las organizaciones obreras...

A pesar de todo ello, el país no puede salir de sus dificultades económicas y titubea de crisis en crisis. Esta situación lamentable tiene una sola causa: la pérdida de confianza del pueblo en los medios de cambio. El sistema monetario es quebrantado. Los billetes de la Banca de Francia pierden siempre más de su valor. Los gobiernos y el Estado mismo no inspiran confianza, y sus billetes no se aceptan como garantías. La crisis de Francia es, ante todo, una crisis de confianza.

De aquí viene todo el mal. Los campesinos se rehusan vender sus productos a precios bajos, porque las mercancías industriales son caras. Los comerciantes pretenden hacer grandes utilidades, para preservarse contra pérdidas, causadas por un dinero inestable y devaluado. Los industriales calculan con presupuestos exagerados, en previsión de lo que pueda ocurrir. Los obreros se ven obligados de pedir siempre nuevos reajustes de sus salarios, para defenderse en esta danza hechicera sin fin. La desproporción entre salarios y precios sigue aumentándose, huelgas se producen permanentemente, gobiernos caen, y el neo-fascismo, inspirado por de Gaulle, levanta peligrosamente su cabeza.

Mientras tanto, la Banca de Francia se vacía de sus reservas de oro y de divisas extranjeras, que también desaparecen de la circulación y acaban encontrando un refugio en las medias de los campesinos, los comerciantes y demás. Las sumas retiradas de la circulación, se calculan en CINCO billones de dólares. Se estima que Francia no necesitaría las sumas del Plan Marshall pudiendo llegar pronto a la prosperidad, si todos sus fondos disponibles fuesen introducidos dentro del circuito de su vida económica.

El argumento de que esta crisis es un fenómeno de descomposición de la sociedad capitalista y desaparecerá con el sistema capitalista es una afirmación marxista sin fondo. Los libertarios no deben repetir este galimatías marxista. La revolución social no es una varilla mágica que transforme en felicidad todo lo que toque. También después de las llamadas revoluciones sociales habrá dificultades económicas, causadas por el desequilibrio entre la producción y la distribución y por las discrepancias entre el campo y la ciudad. Y mientras que no se efectúa una revolución mundial que provoque un cambio simultáneo en la economía, y en lo social, no se puede prescindir de un medio de intercambio.

Por todo ello, hay que buscar soluciones en una nueva y mejor adaptación del sistema circulatorio de los medios del intercambio. Tales sistemas existen, aún si todavía no hayan sido puestos en práctica. La atención del movimiento libertario tiene que fijarse, no obstante, en buscar soluciones en esa dirección. Y para ello, el pensamiento de Proudhon puede servirnos como guía. Marx no nos enseña nada al respecto.

Desde Europa

Y la guerra continua

Mingo

ANTE la atmósfera que se respira en el mundo, y de manera más generalizada en Europa, se teme que de un momento a otro se extienda la guerra que aún no ha terminado de hacer mortandades, por todos los pueblos que al parecer disfrutan de una tregua muy perentoria.

El capitalismo no cesa de trabajar en sus posiciones y persiste en que no desaparezca de los hogares el dolor, la miseria y la muerte. Todos los preparativos acusan una recrudescencia de las discordias nacidas de las ambiciones territoriales y comerciales. Explotando las teorías de democracia y comunismo a lo ruso, va creando el ambiente para en su día recoger el fruto que apetece.

Se firman pactos ante probables o posibles agresiones entre unas y otras naciones. La guerra absorbe todos los cerebros. No se habla de otra cosa. Obsesión terrible que ha prendido fuertemente en toda la opinión; no hay lugar ni ocasión en que no se hable y comente la criminal matanza colectiva. Da pena; pero es así. Es la enfermedad del día que domina al hombre. Es la semilla lanzada premeditadamente para que fecundice en todas las mentalidades. Es el arma que utilizan secreta y diestramente los enemigos de la paz.

Y en esta milenaria Europa, en este mundo de vieja historia. EN EL SIGLO VEINTE, TODO GIRA EN TORNO A PROLONGAR LA SANGRIA ABIERTA. ¡Cómo sabe jugar el capitalismo con la pobreza moral de los pueblos! ¡Cómo estos pueblos acatan mansamente los dictados de aquél, impuestos por el hambre! ¡Cómo esos dictados están construídos a base de un poder oculto; pero bien conocido por los que siguen de cerca los movimientos políticos y sociales del Orbe.

Mentira tras mentira, engaño tras engaño, todo está lo mismo y lo mismo es eliminar de la vida a millones y millones de seres humanos. No ha sido lo suficiente, para saciar los insondables apetitos con la primera matanza habida en la fase primera del belicismo y esperan de la segunda obtener lo que de ésta no obtuvieron. Nada hay que haga pensar en otras cosas. Nada se vislumbra que salga al paso de tanta ambición. La vida agitada del momento, no puede detenerse a analizar las distintas consecuencias anteriores. Se vive en perpetua zozobra y no hay rincón en que la incertidumbre no llegue.

Está de moda el comunismo rojo a quien el capitalismo internacional le presenta como el verdadero responsable del actual desconcierto político-económico-social. Es el coco o al menos lo hacen ver, aunque de sobra sabe que no es tan gran enemigo o enemigo alguno que le pueda precipitar al barranco más profundo. Por mucho que el comunismo de moda hictera o haga contra todo lo constituído, no llegará nunca a culminar en el total destronamiento o derrumbamiento de los intereses, de todos los intereses que el capital ha creado, porque también es capital y como a aquél le animan las mismas intenciones.

Y la guerra sigue adelante sin verse el final. La guerra fratricida no ha cesado aún. Domina en el mundo y enloquece a los hombres de ideas siniestras. Es el juego de las bancas, del armamentismo; del poderío universal que no está ahito de sangre, que todavía ansía beber más y más.

Las riquezas naturales de este o aquel país le roba el sueño y busca la manera de apoderarse de ellas. Siempre ha sido lo mismo, mucho más en esta época de descubrimientos mortíferos y deseos calenturientos de hegemonías.

Estamos presenciando la fingida lucha política entre uno y otro bando. Fingida porque los pactos secretos, y no los públicos, son los que guardan la clave de todo cuanto en el fondo cuesta a la humanidad.

Ignoramos los resultados de esta larga sangrienta que tantas víctimas tiene en la incógnita. Cuando todo esté dispuesto, apreciaremos los resultados de esta larga sangrienta que tantas víctimas tiene en la incógnita. Cuando todo esté dispuesto, apreciaremos.

Pero andando el tiempo veremos lo que ahora se maniobra en el mundo político transcurre.

La Estepa del Hambre

¡KARAGANDA!

No en balde Jensen escribió su folleto "El bolchevismo es heredero del nazismo". La prueba nos la proporciona el mismo "paraíso" del proletariado con los campos de exterminio que llevan los nombres de Novosivinsky, Iakoust, Oranki, Aktroubarky y Karaganda, donde el ser humano es enterrado en vida sin consideraciones de ninguna clase.

No vamos a caer en los prejuicios nacionalistas al exponer nuestro punto de vista y el grano de arena en esa agitación internacional contra ese monstruoso crimen de lesa humanidad que se está cometiendo con sesenta pilotos, marinos y civiles antifascistas españoles que fueron mandados a la "hospitalaria" U.R.S.S. en comisiones de servicio por el gobierno "leal" de la República española durante el curso de nuestra guerra civil. Esos hombres se hallan encerrados hoy día en el Spaak 99/22, más conocido por el tristemente célebre nombre de Karaganda y allá se encuentran recluídos por el "gran delito" de querer abandonar las "deliciosas" tierras rusas.

Los amantes de la libertad no podemos dejar pasar por desapercibido un crimen de tal naturaleza y hemos de unir nuestra voz y nuestra acción rebelde contra la injusticia cometida por el Moloch-Stalin; hemos de desplegar titánicos esfuerzos para que nuestros hermanos sean salvados y sean puestos en libertad esas sesenta vidas humanas secuestradas en la ESTEPA DEL HAMBRE.

El Partido Comunista Español en el exilio es un cómplice de tal injusticia. El conoce como nadie la existencia del funesto campo de Karaganda y su mutismo es glacial para pedir la libertad de estos españoles condenados a la muerte lenta por inanición y abandono.

¡Por la muerte de los internados en los campos de la muerte de la U.R.S.S.! ¡En pie, hombres de conciencia libre; agitad con tesón el estandarte de la libertad contra la monstruosa felonía que se comete en el "paraíso" del proletariado!

Juan Soler Juan.

PILOTOS DE AVIACION

Vicente Montejano Moreno, nacido en 1919 en Madrid.
Salvador Almor Chirivella, da, 1915 en Sueca (Valencia).
Máximo Ramos Arribas, 14-4-1914 en Bernades (Segovia).
Fulgencio García Buendía, 1916 en Albacete.
Emilio Salut Patá, 13-11-1916 en Barcelona.
José García García, 1-6-1916 en Barcelona.
José Calvo Muedra, 1919 en Alfara (Valencia.
Hermógeno Rodríguez Rodríguez, 1919 en Madrid.
José Romero Carreira, 7)-11-1915 en Solveiras (Orense).
Arturo Fernández Prieto, 13-11-1913 en Mahón (Islas Baleares).
Julio Villanueva Flores, 1917 en Valladolid.
Eusebio Pons López, 15-9-1915 en Barcelona.
Felipe Pedreny Vidal, 1-8-1917 en La Figuera (Tarragona).
Miguel Velasco Pérez, 1919 en Casa-Rubias del Monte.
Tomás Rodríguez Tenedor, 20-10-1915 en Siles (Jaén).
Obdulio Miralles Pons, 21-7-1916 en Camet lo Roig (Castellón).

Quintín López.
Claudio Ramell.
Jaime Beltrán.
Francisco Aliaga.
Vicente Márquez.
Arturo Puig.
Ricardo Gallego.
Agustín Llonas.
Pedro Llopart.

CIVILES

Juan Bote García, doctor, nacido en 1896 en Alcuescas Luis Serrano. (Cáceres).

MARINOS DEL "CABO SAN AGUSTIN"

Pertenecientes a la C.N.T.:
Manuel Rodríguez Tejero, nacido en 1910 en El Ferrol.
Juan Conesa Castillo, 1914 en Cartagena.
Víctor Rodríguez Rango, 1916 en Avilés.
Secundino Rodríguez de la Fuente.
José Pérez Pérez, 1895 en Pueblo Caramiño.
Juan Gómez Marino, 1911 en Ribera.
José García Santamaría, 1-6-1913 en Palmaire (La Coruña).
Manuel Castañeda Ochantado, 1901 en Catoira (Pontevedra).
Angel Castañeda Ochantado (hermano), 1909 en Catoira.
Antonio Leire Carpenti, 1912 en Puentedeáme (La Coruña).
Ricardo Pérez Fernández, 1893 en Puebla Caramiño.
Euricas Piñeiro Díaz, 1902 en Ferrol (La Coruña).
Francisco Ruiz García, 1903 en Vivero (Lugo).
Francisco Llopis Crespo, 1899 en Barcelona.
Juan Castro López, 1906 en Pueblo Caramiño.
Pascual Paster Justón, 1915 en Barcelona.
Francisco Mercader Saaved, 1916 en Alcántara (Murcia).
José López González, 19-3-1916 en La Coruña.
Francisco Alonso Martín, 1905 en Ampodia de Campos.
Manuel Dávila Arias, 1900 en Pueblo Caramiño.
José Troche.
Cándido Trigo.

Pertenecientes a la U.G.T.:

Vicente García Martínez, 1893 en Pueblo Caramiño.
José García Gómez, 1911 en Palmaire (La Coruña).
Ramón Santamaría García, 1906 en Pontella Jabre.
José Díaz Ribas, 1904 en Villa Juan (Pontevedra.)
Pedro Armesto Saco, 8-11-1912 en Puebla de Brollón.
Manuel Jurado.
Avelino Acebal Pérez, 1894 en Verina (Asturias).
Ramón Sánchez Gómez, en San Fernando (Cádiz).
José Pollán Oscento, 1905 en Sestao (Vizcaya).

Hay que hacer constar que José Pérez Pérez, natural de La Coruña, es a su vez evadido del ejército franquista.

Total: 59 hombres (25 jóvenes pilotos de aviación, 32 marinos y 2 civiles).

Notas Administrativas

Donativos recibidos para "Solidaridad Obrera" hasta el día 31 de agosto de 1948.

Sub-delegación	$ 37.00
José Prego	1.00
Un Anarquista	5.00
José Prego	1.00
E. C.	2.00
E. C. L.	2.00
H. S. L.	2.00
La viuda de un compañero	2.00
Ramón Cota	1.00
A. M.	1.00
Un Anarquista	1.00
Manuel Gómez	11.00
José Prego	1.00
Compañero X	2.00
Un compañero	1.00
Juan Callau	5.00
Pedro Vallina	5.00
E. Playans	10.00
Comisión de Relaciones del M. E. C. N. T. en Venezuela.	34.25
(Cinco dólares). F. D. González, Los Angeles, California, (U. S. A.)	9.70
(Dos dólares).	
Total pesos	
Restan en Caja	133.95

Giros. E. Playans. Plan de San Luis No. 373. (Col.) Nueva Santa María. México, D. F.

LIBROS

En la Secretaría de la Subdelegación de México se hallan de venta los siguientes interesantes libros:

El Proletariado Militante.—Por A. Lorenzo	$ 12.00
Ensayos y Conferencias.—Por P. Gori	" 3.50
El Intelecto Helénico.—Por P. Gener	" 4.00
La Bomba.—Por Harris	" 5.00
El Apoyo Mutuo.—Por P. Kropotkine	" 5.00
La Rebelión de los Colgados.—Por B. Traven	" 5.00
Origen, Esencia y Fin de la Sociedad de Clases.—Por J. García Prados	" 3.00
Conferencia Intercontinental del M. L. Español en Francia	" 1.00
Hacia la Libertad y la Luz.—Por Domínguez	" 1.00
15 Conferencias.—Por Peirats	" 2.00
Karaganda	" 0.80

EL QUIJOTE QUE DEJO DE SERLO

Por Jaime Rillo.

Recordando un artículo del viejo-joven Sanblancat, publicado en el "Diluvio", de Barcelona, en el año 1929.

EL caso, era de los más paradojicos y raros en los anales de la anatomía. Tanto los médicos como los amigos y compañeros del muerto, no podían creer lo que se presentaba ante sus ojos.

En vida, había sido un luchador intratigable. El, que durante años y años creyó se había enfrentado contra todos los poderes. El, rebelde, él, descontento, el que se sublevaba contra toda injusticia, contra toda tiranía, que no aceptaba ninguna forma de gobierno, fuera ese del color que fuera, de tendencia o bandera, los combatía a todos con igual fiereza y odio. Es que sabía, lo había aprendido en la escuela del dolor, que autoridad, quiere decir tiranía. Poder de gobierno es, brutalidad desfrenada contra todo aquel que osa oponérsele.

Había forjado su voluntad de lucha en la fragua de la explotación. Sus carnes, habían sido acariciadas más de una vez en los sótanos de las jefaturas de policía. Ni cárceles y destierros habían podido doblarlo ni menos domarlo, bien al contrario, cada nueva paliza o período de destierro salía de ellos más decidido y firme en no dejar el terreno hasta vencer.

Había sido admirado y respetado por los demás sectores políticos por su tenacidad, honradez y seriedad incorruptible. Se había destacado en el movimiento social en España como máxima inspiración en las clases trabajadoras. No admitía, ni permitía la intromisión de autoridades en los problemas y conflictos que planteaban los trabajadores. Era intransigente con los políticos porque sabía que la política, como la religión, son venenos activos que se da de beber al pueblo en bellas y doradas copas. Se había convertido en "Quijote" sin escudero, defendiendo las causas nobles. Su lanza y espada, siempre dispuestas a romper la crisma de los bellacos que humillan a los indefensos. Sus acciones, igual que "Quijote" eran inspiradas por la sin par, "Dulcinea Anarquía" y por ella, era capaz de emprender las más audaces y arriesgadas empresas, como lo fué al enfrentarse el 19 de julio a una fuerza militar de tres potencias totalitarias y a las no menos potencias diplomáticas del resto del mundo.

Esta última hazaña, que duró cerca de tres años, le obligó, junto con muchos de sus hermanos a dejar momentáneamente el terreno de la lucha, con la promesa firme de continuarla.

Mil penalidades arrostró sin lanza ni espada por los campos de concentración. Sólo pudo salvar el escudo que era la fe en la causa y su amor para su "Dulcinea-Anarquía".

En la vida amarga de los campos, sólo soñaba con la libertad ¡estar libre para corresponder al angustioso llamado de las que se habían quedado luchando en España! ¡Poder cumplir la promesa hecha a sus hermanos!

La C. N. T., la F. A. I. hizo que su drama terminara y recobrara la libertad soñada, embarcándolo rumbo a tierras de promisión, donde le sería más fácil cumplir lo prometido.

Pero, con la libertad murió el idealista, el luchador, las promesas y compromisos adquiridos para con los que se quedaron luchando en España.

Al pisar tierras americanas, dejó de ser el "Quijote", acomodándose con el cómodo papel de Sancho Panza.

El escudo y amor, sólo los sacaba a relucir, cuando se veía acosado por alguien que le recordaba sus deberes, sus obligaciones a continuar en la brega, trabajar para aliviar en lo posible el dolor de los que gimen en los presidios. Era entonces, cuando se sentía todavía anarquista, pero sólo lo sentía aquel momento, después... "Camarero: Un café express y una buena copa de coñac.

Se le encontraba en todas las "ventas y bodegones" de la ciudad. Su trabajo diario consistía, en las noches, en contar los pesos y la morralla de las ventas.

Hora en una abarrotería, hora en una panadería. Trabajó en mil negocios todos productivos. Hacía vida de príncipe. Era un privilegiado de los que la liberalidad de estas tierras producen en abundancia.

Así transcurría el tiempo, sin que los recuerdos la interrumpieran la diaria digestión, al contrario, su salud era puesta a prueba por su glotonería.

No creía él que su apacible vida tuviera tan pronto y fatal fin.

Un día, el dependiente, al abrir la puerta del comercio por la mañana, se lo encontró largo y frío detrás del mostrador, con un fajo de billetes de banco en la mano crispada, la morralla regada sobre su cuerpo. Como sarcasmo, una de dichas monedas de a veinte centavos, se le cayó de llano en el hueco que forma el ojo, como si cumpliera la rutinaria costumbre de cerrarle los ojos al que todos los días la acariciaba.

Intervinieron las autoridades. Se lo llevaron al hospital para practicársele la autopsia. Los pocos amigos que conservaba se interesaban para conocer el resultado de la misma; saber de qué podía haber muerto. ¿Comería algo envenenado? ¿Un ataque en el corazón? ¿Un ataque cerebral? Era necesario conocer las motivos de su muerte para prevenirse de ellos.

Los médicos que conocían su historial social e ideológico, quisieron ver el tamaño de su cerebro, ver si correspondía a la grandeza de las ideas que decía sustentar.

Abrieron la cabeza y, ¡no tenía cerebro! Siguiendo el camino de la exploración en aquel cuerpo, fueron a parar en el lugar que todos tenemos el corazón y se repite el mismo caso del cerebro. Sólo encuentran una masa de materia callosa, dura como un adoquín. No salían del asombro los presentes. Ya de una vez fueron a buscar el estómago. Quizás fuera la muerte por envenenamiento. Dicho órgano estaba escondido debajo de una gran cantidad de grasa. Es que en vida, al compás que disminuían sus ideas y sentimientos, su cuerpo aumentaba de dicha sustancia. Con mucho cuidado y trabajo lograron descubrir la cavidad y motivo de tantas bajezas. El estupor que causó lo que encontraron allí dentro fué motivo de que se comentara entre toda la emigración. ¿Sabéis amigos, lo que encontraron los doctores dentro del estómago? Nada menos que el cerebro y corazón en estado putrefacto a punto de ser expulsados de aquel lugar como miembros nocivos al cuerpo de aquel individuo, de todos los individuos que, como él, pululan por estas Américas y no Américas.

¿No es verdad, amigo Sanblancat, que lo más difícil en la vida del hombre es saber ser hombre?

Nuestro Movimiento está falto de compañeros, Sí, por la mayor o menor Simpatía que nos merezcan los demás hemos de desprestigiarlos y hundir sus nombres en el cieno, ¡menguado servicio haremos a las ideas!

RAMON ACIN

Por Demetrio

EN este mes se cumplen ... años del asesinato de este gran compañero a quien podríamos, con razón, llamar al "virtuoso" de las ideas anarquistas.

Quien haya tenido la suerte de conocer a Ramón Acín: quien haya experimentado el placer de su charla amena y humorística: quien haya compartido la expresión de su emoción al hablar de nuestras ideas y propagarlas con el ejemplo como lo hacía él: quien haya, por último, gozado de la cordialidad y afección con que practicaba las relaciones entre los amigos y adversarios, habrá de haberse sentido transportado a las regiones de la sinceridad, de la nobleza y de la honestidad más elevadas.

En los claustros del Instituto de Huesca, la última vez que hablamos con Acín, pudimos darnos cuenta de la estimación de que era objeto por parte de sus alumnos de cátedra. No menos afectuosa era la simpatía que el profesorado le manifestaba. Todos le distinguían con su amistad porque veían en Ramón al hombre sano de espíritu y de cuerpo, al hombre cuya rectitud se manifestaba hasta en los menores detalles de su vida y en sus relaciones sociales.

En los altos de la ciudad oscense vivía en casa de aspecto señorial. Y allí acudían muchas veces compañeros campesinos del llano de Huesca a visitar al compañero Acín, y siempre a pedirle consejo sobre las más variadas cuestiones locales y de organización. Recordamos que una vez, hallándonos en Huesca, vino una comisión de campesinos de algún lugar cercano. Estos compañeros, en su ingenuidad característica, llamaron a la puerta de la casa. Al salir a recibirles la compañera de Acín, lo hizo dejando entreabierta la puerta, desde la cual se veían unos espejos y unas butacones de piel, lo cual daba la impresión a los sencillos compañeros de que aquella casa no podía ser la del compañero Acín. Un tanto perplejos, por ignorar que aquellos muebles provenían de herencia paterna, titubearon un momento antes de declarar el motivo de su visita. Ante la sencillez de la compañera de Acín y del propio Ramón, instándoles a que se sentaran en los butacones, los ingenuos compañeros entraron. Expusieron a Acín el objeto de su visita. La cordialidad de aquel "canto varán" les dejó tan confundidos que al despedirse con la fraternal costumbre que lo hacía siempre, uno de los campesinos dejó escapar una "hasta otro día señor Acín". "Compañero Acín, querrás decir, amigo. Porque yo no soy ni más ni menos que un hombre como tú que para vivir necesita trabajar y ganarse lo que necesita para él y sus hijos. Vosotros, los obreros del campo, manejáis el arado, yo manejo la pluma y el lápiz y las herramientas necesarias para dibujar y esculpir en papel o en madera lo que mi humilde mente pueda crear para solaz y esparcimiento de mi espíritu y del ajeno. De manera que el obrero del campo y el de las aulas universitarias no pueden estar distanciados por fronteras artificiales impuestas por este régimen caduco, sino unidos por un sentimiento de fraternal estimación en bien de los progresos sociales que han de seguir beneficiando material y espiritualmente a la humanidad sedienta de libertad y de justicia, que es como si dijéramos de igualdad social".

Los campesinos quedaron profundamente impresionados y al unísono se despidieron con un "Salud y Revolución, compañero Acín".

De la capacidad de interpretación y ejemplo con que adornó los días de su vida el amigo Acín, enfrentándose siempre con toda expresión tiránica, en forma humorística, como sabía hacerlo tan magistralmente, podremos apreciarlo reproduciendo uno de sus trabajos que durante la dictadura de Primo de Rivera publicó en la Revista "Vértice" que publicábamos entonces en Barcelona. Sus célebres "Florecicas", tan leídas en SOLI, fueron continuadas en parte en nuestra Revista.

Ved, compañeros y amigos, lo que en el número 1 de VERTICE publicaba Acín.

"FLORECICAS.

"Este frase es de Shakespeare: "El silencio es el heraldo de la alegría". Pero hay dos clases de silencio: el silencio por no querer hablar y el silencio por no poder hablar. Y el silencio por no poder hablar, lo diga Shakespeare o digalo el hijo del Verbo, nunca podrá ser el heraldo de la alegría.

oooOoOooo

"Hay un silencio de campesanto. ¿Nos habremos muerto? Y si alguien habla es con centinela de cartujo: —"Hermano, morir habemos. —"Hermano, ya lo sabemos".

"¡Ya lo sabemos, ya, de sobra: pero morir así, tan callando! Pobres diablos, nos hemos metido a frailes sin haber probado la carne.

oooOoOooo

"Hay que hablar: con palabras o con gestos: como sea, pero hay que hablar. Todos conocéis el cuento aquél de una mujer que llamaba piojoso al marido. No pudiendo salir con ella, la tiró al mar. La mujer, en tanto pudo, siguió gritando ¡piojoso, piojoso! Y cuando ya la cabeza sumergida en el agua no podía hablar, las manos en alto, con los dedos pulgares hacía ademán de matar bichos.

oooOoOooo

"Hay que hablar: con gestos, con palabras o como sea y si nos echan al mar, de un modo o de otro hemos de seguir gritando: ¡piojosos, piojosos!

oooOoOooo

"Han proyectado en la pantalla del cine de mi pueblo la película "Los diez mandamientos" que no es del caso comentar. Después han proyectado una de PAMPLINAS. Los muchachos al anuncio de ella comenzaron a aplaudir con algarabía de chiquillos. Los niños enmendaron la plana demostrando de un modo jovial y decidido que falta un mandamiento, quizá el principal: "Estar alegres".

oooOoOooo

"Los mandamientos podrán dar lección de bondad y de sabiduría, de todo lo que se quiera menos de modestia. Dios, el primero en todo, es también el primer ególatra: comienza sus mandamientos, como sabéis, con éste: "Amarás a Dios sobre todas las cosas".

oooOoOooo

"Y no sólo se dejó el de la alegría, sino también el de la limpieza. "Estar alegres". "Ser limpios". Porque nada puede haber completo sin alegría y sin jabón".

Ramón Acín".

A los hombres que escriben estas cosas, y a los hombres que lo mismo están dispuestos a la limpieza moral desde las columnas de una Revista, que a la limpieza material uniéndose a las locuras de Galán y García Hernández, en Yaca, un régimen como el de Franco no podía premiarles más que con el asesinato y la deshonra con que premiaron a Ramón Acín. Ojalá tuviéramos uno en cada esquina a quien pudiéramos llamar Ramón Acín.

Entre lo que fuimos y seremos no hay tal incógnita

SEVERINO CAMPOS

La mayoría de quienes juzgan nuestra organización sin conocerla, y más aún sin sentirla, les priva de todo contacto con el factor medular de la existencia confederal. Nos aprecian como a cualquiera movimiento de masas, por lo que propulsan y auguran modificaciones de forma y fondo donde se pierde la esencia de la Confederación Nacional del Trabajo. ¡Vano error! ¡Lamentable equivocación!

La vida de un organismo queda determinada por su vertebración ideológica. Por lo cual, la C. N. T., que interpreta y defiende el justo ideal de constante renovación superatriz, adquirirá sucesivamente más envergadura en la estructura social de los pueblos libres. Podemos asegurar que afirmando lo que ha venido siendo, sin renunciar en nada a la pauta trazada como organismo manumisor de la Humanidad, superará todas las dificultades hasta convertir sus ideales en patrimonio social de todos los hombres.

Porque la organización confederal, más que movimiento obrerista y multitudinario es una base ideal que interpreta una forma de convivencia en desacuerdo absoluto con todas las demás interpretaciones de la vida. Ello no quiere decir que omita interés a las multitudes y al obrerismo. Si realmente se nutren las arterias confederales de estos al contacto y relación siempre queda condicionado a que la C. N. T., conserve por lo menos su esencia ideológica.

Este exponente ha sido bien comprobado por aquellos que de cerca siguieron las alternativas confederales. Aunque el volumen confederal haya resistido grandes y dolorosos desgarros, aunque figuras de relieve y empuje hayan desaparecido, por diversas circunstancias, nunca faltaron los elementos fieles que continuaron la obra en el mismo sentido ideal.

Huelga, pues, suponer que la Confederación Nacional del Trabajo está llamada a desvincularse de las normas de lucha y finalidad bien evidenciadas. La incógnita sobre lo que seremos en el futuro es la medida de certas mentalidades, no la situación real y perspectiva de la organización confederal. Por esos mismos, cauces se pone de relieve, más que un temor que se preocupa por salvaguardar la existencia de la C. N. T., un sentimiento adverso que gozaría viéndonos como capítulo histórico finiquitado.

La C. N. T. no es árbitro o solución de una situación provisional. Quienes así la interpretan tienen un concepto muy equivocado y lastimoso. Su existencia es representación constante de los mejores métodos y motivos de vida social revolucionaria. Hasta tal extremo que, así como no es posible destruir las innovaciones científicas que determina la evolución superatriz tampoco lo es destrozar o vulnerar la esencia y representación de la Confederación Nacional del Trabajo.

Nuestro organismo confederal es la entraña más sana de las corrientes renovadoras. Por ese mismo motivo es repelente a la intervención de los elementos y conceptos viciados de normas político, estatales. Esto es comprensible y conveniente porque, si el organismo sano a que nos referimos no tuviese la indispensable fuerza de repulsión sobre los elementos nocivos, habría llegado el momento de asegurar que la Humanidad no tiene recursos para superarse.

Estamos seguros que existen tales recursos. La C. N. T., con su dinamismo revolucionario y su invulnerable fundamento libertario, constituye la única perspectiva de libertad social. Los titeres que trepitan en el tablado político perecerán al terminar su capítulo de ignominias y ridiculeces; la C. N. T. quedará como sólido factor de renovación y confianza popular.

Es ese el velo que ciertas ilusiones han tejido e impuesto a los ojos de algunos individuos. Sobre el porvenir del organismo confederal no hay ninguna incógnita. La incógnita está en la persona de aquellos que, al intervenir en algo y verter algún juicio, lo hacen al cobijo de cantinelas fúnebres, apreciándolo todo como materia y situación sepultables.

Esa no es la voz ni el sentimiento de la Confederación Nacional del Trabajo. Vitalidad, aliento, confianza fueron en todo momento lo que invadió nuestra central sindical. Estos factores nunca le faltaron ni le faltarán. Son los que mantienen la postura ideológica, los que abren brecha revolucionaria y proyectan el porvenir.

Vivan para ver los que no pueden hacer penetrar su mirada en el futuro. La perspectiva social pertenece al ideal libertario, que es el que ha defendido o defiende y defenderá a la C. N. T. Perderán el tiempo los que pretendan otro ritmo y otra solución. No debe olvidarse que la Confederación Nacional es un factor transformador y jamás se prestará a ser transformado. Es cuerpo representativo y operante de un pensamiento y de una idea inmortales. Los que encarnarán hoy unos hombres y mañana otros, teniendo siempre sus fieles defensores.

Está bien claro el porvenir; no hay ninguna incógnita; no lograrán su objetivo los que quieren inhabilitar las fuerzas propulsoras de renovación humana.

La C. N. T. vive con grandes perspectivas de mejoramiento. Afirma y confirma lo que fué, es y será un organismo revolucionario; un baluarte de todos los hombres de inquietudes bienhechoras; una corriente de actividades emancipadoras; y, sobre todo, un exponente inequívoco del ideal libertario.

Así fué, así es, así será. No se cifren otras esperanzas, que todas fallarán. Por más empeño que pongan, por más razones que aporten los que alegan que "ya pasaron los tiempos" de integridad y heroísmo, estamos seguros que estas razones tendrán su réplica en momento oportuno.

Ante los actuales momentos de inquietud y de prueba

A TODOS LOS COMPAÑEROS DE BUENA VOLUNTAD

Unas palabras de la Subdelegación de la C.N.T. de España en México

Si afirmamos esta verdad monumental: que la Sub-Delegación de la C. N. T. de España es la única y auténtica representación de l Movimiento Libertario en México y que únicamente en su seno se puede ser consecuente y laborar con eficiencia, de seguro que no faltarán los audaces que frunzan el ceño o suelten la carcajada calificándonos de atrevidos pretenciosos e ignorantes, obstinados en desconocer la realidad del momento.

Porque, para quienes siete años ha, provocaron la discordia y desde entonces se han empecinado en alimentarla con todos los medios y recursos a que han podido echar mano, la realidad no es ni puede ser otra que la que ellos quieren que sea. La realidad suya, la triste realidad, en la que se complacen y gozan perpetuando, es la de ver a los compañeros disgregados, aqueados, apasionadamente enfrentados los unos a los otros y ya obsecados y perdido el control de toda razón, dispuestos a despedazarse mutuamente y hacer trizas a la Organización.

Pero, si bien es cierto que esa realidad tuvo su momento y los pescadores en río revuelto tuvieron algún éxito, —triste éxito del que algún día tendrán que responder aunque no sea más que ante sus conciencias— no es menos cierto que esa funesta realidad ha sido ya superada gracias al buen sentido y a los esfuerzos redoblados de quienes nunca olvidaron la elevada misión de mantener siempre viva la llama de nuestro Ideal y el deber ineludible de respaldar en todo instante y en todas formas la lucha heroica que tienen empeñada nuestros hermanos en España que se juegan la vida a diario para acabar con esa ignominia que es el régimen de Franco y abrir el camino para que nuestro pueblo pueda libremente elegir el destino que mejor le cuadre.

Los que creemos en la Organización una e indivisible, reconocemos su autoridad, siempre por encima de nuestras miserias y mientras conserve sus características originales, no puede haber motivo suficiente para desertar de sus filas. Estimamos, pues, cumplir un agradable deber dirigiendo este llamamiento sincero y cordial a todos los compañeros de buena fe y de buena voluntad que se hallan alejados de la Organización para que se reintegren a la misma, seguros de que en ella encontrarán el cariño y la fraternidad que le son peculiares y la ocasión de obrar con el provecho y la eficacia que requieren los presentes momentos.

El Comité de la Subdelegación de la CNT en México.

Escribe José Prego

La responsabilidad en el pensar

AUNQUE para muchos el actuar y discurrir de acuerdo con el instante que se vive supone adaptación, conformismo o negación ideológica, lo cierto es que para otros —tal vez los menos— es desarrollo progresivo del ideal, forma lógica de acción y conocimiento claro de la influencia que han de tener los ideales dentro de lo compleja que es la realidad social. Porque tener ideas, para que únicamente sirvan como pasatiempo o recreación intelectual, es igual que estar ayuno de ellas, ya que la eficacia o importancia de las mismas no traspasa los linderos de la abstracción y de la utopía. Y para eso, ni vale la pena pensar, ni menos vivir sujetos a las contingencias violentas del medio ambiente, que se derivan siempre contra el que profesa y abraza una causa revolucionaria.

Pues las épocas del romanticismo teórico y clásico, del pensamiento crítico y de la filosofía estoica, no suelen responder en nada a las exigencias imperativas de un mundo que está arbitrariamente organizado y torpemente dirigido. La eficacia de las mismas tiene que radicar en su influencia directa sobre la vida política, cultural, social y económica de los pueblos. Por eso, la línea de actuación de los valores colectivos tiene que inspirarse siempre en el conocimiento previo de la realidad social, de los múltiples factores que la influyen y la determinan, y además, en la importancia que reclaman hoy las llamadas técnicas sociales.

Seguir acariciando ideas, por el solo hecho de considerarlas superiores teóricamente a las ajenas, no es vivir posesionado de la verdad única, exclusiva e inconcusa. Si acaso, con ello, no se hace más que valorizar obstinadamente una forma determinada del pensamiento humano, de evidenciar una fe defendida con pasión más o menos ardorosa, pero nada más. Y de ahí al fanatismo más exacerbado y al totalitarismo más brutal, no hay ni un paso de distancia. Pues sabido es que ni nuestro ideal ni los opuestos implican una solución única, eterna e imperecedera a los males de la sociedad. Y, desde luego, pensar con esa mentalidad, no es pensar en anarquista, ni cosa que se le parezca.

Nuestras ideas, las que tan empeñosamente niegan sus detractores, no son creencia firme, intocable, verdad absoluta, negación plena de todo cuanto nos rodea, ni menos, principio y fundamentación irresistibles al análisis y a las críticas sociológicas y filosóficas. Sólo son verdad y evidencia en aquello que la realidad comprueba y valoriza, y en lo que las ciencias modernas afirman y justifican. Ya nos lo dijeron muchos de nuestros teóricos, y nos lo dicen diariamente los desarrollos culturales y los progresos técnicos.

Por eso, al esforzarse algunos militantes en que las ideas se revisen, en que los procedimientos tácticos se modifiquen con arreglo a exigencias propias del momento, no se ofrecen como negadores de las teorías ni de sus principios éticos; antes bien, demuestran aspiración y sentimiento claramente definidos en el orden ideal, y convicción firme, robusta de que la ideología debe abarcar y mediatizarlo todo en la vida política para que impliquen solución efectiva a los propósitos de realización transformadora.

De ahí, que, atrincherarse en una actitud severa, violenta e irreflexiva, tratando incluso de coartar el derecho de interpretación, los particulares métodos de inducción y deducción, que es mediante los cuales que se llega a tener conciencia clara del ideal, es minimizarlo esencialmente, más que valorizarlo. Exigir que se interprete mediante una fórmula común, es dogmatizarlo, es profesarlo con fe de catecúmeno, es negar su esencia espiritual, su fundamentación racional y su amplio concepto de la libertad.

Por eso ya Mella se oponía tenzamente a los intérpretes que consideraban al ideal coto cerrado. Y por eso hoy hay que oponerse también, incluso con obstinación, a que en nuestros medios no se pueda discurrir sin perjuicio de ser censurado, ni se pueda diferir en la interpretación sin estar expuesto a las feas excomuniones y otras desdichas.

Como las concepciones no son absolutas, ni tampoco obras acabadas, es menester la tolerancia, el respeto y la consideración para poder discutirlas airearlas y valorizarlas con arreglo a las necesidades históricas y humanas.

Y lo demás es esclavitud mental, servilismo a costumbres y hábitos viejos. Y así no se sirve la idea, se la deforma.

Guerrilleros de la Libertad

ESTOS hombres que luchan en el interior de España entre los breñales de la montaña, en el campo, en la ciudad, en los pueblos, en las aldeas, en los villorrios, son la resistencia masiva; poderosa contra el régimen de ignominia que impera en la península.

Calladamente, clandestinamente hacen frente a las fuerzas del mal. Su disyuntiva es casi siempre la muerte. Pero a ella se acercan y la desafían con bravura.

Los guerrilleros de la libertad que actúan frente al enemigo y en terreno enemigo son hombres que merecen todo el respeto debido y la admiración de los que estamos lejos del infierno fascista.

Ellos son un ejemplo vivo de abnegación y de heroísmo para todos aquellos que viven bien y han olvidado el dolor de España, y con el dolor las ideas que un día dijeron sustentar.

Para esta gente los guerrilleros de la libertad serán mañana una pesadilla y una acusación...

Un Pelotón de Civiles Barrido por los Guerrilleros de la Libertad

Este hecho, que pone de manifiesto el respeto que sienten los civiles por los guerrilleros, sucedió en la zona de Mugardo (Galicia) cuando dos guerrilleros abrieron fuego contra un camión que transportaba un pelotón de civiles. A las primeras de cambio fué herido el conductor del camión José Espiñeira tratando los demás civiles de defenderse, pero los certeros disparos de los guerrilleros los obligaron a huir no sin antes ser herido uno de sus compinches cuyo miedo le hizo descubrirse.

Actividad Guerrillera en Andalucía

La actividad guerrillera en la provincia de Andalucía ha vuelto a resurgir de unas semanas a la fecha como lo demuestra el hecho acaecido en las proximidades del cortijo "El Senadal", termino de Alanís, cuando una unidad guerrillera hizo frente a una nutrida patrulla de civiles.

El tiroteo fué muy intenso y de no escasa duración y a consecuencia de él, resultó gravemente herido el cabo de la Guardia Civil Antonio Domínguez que mandaba la fuerza represiva. Los guerrilleros no tuvieron bajas que lamentar.

"El Zorro", cazado

El alcalde de Aliaga (Teruel) apodado "El Zorro" es odiado por los vecinos del pueblo por la serie de abusos y arbitrariedades que comete. Los guerrilleros le habían avisado más de una vez que de continuar así le tendría que lamentar, cosa que efectivamente sucedió cuando este falangista, haciendo caso omiso a las advertencias, se fué con otros falangistas de cuchipanda.

No lejos del pueblo, un destacamento guerrillero salió al paso del vehículo y, al verlos los ocupantes abrieron fuego. La respuesta de los guerrilleros fué inmediata y como consecuencia de ella el alcalde fué gravemente herido y obligó a los falangistas a huir campo traviesa, dejando el coche abandonado para que después fuera incendiado por los guerrilleros. Esta acción guerrillera ha sido ocultada al pueblo presentando las heridas del alcalde como de un accidente automovilístico, cosa que los guerrilleros no tardarán en aclarar.

Frente al Enemigo, y Cara a Cara

Este hecho que vamos a relatar demuestra la organización de las guerrillas, causa de sus ininterrumpidos éxitos.

La Guardia Civil se enteró de que un pequeño grupo de guerrilleros gallegos se encontraba en Pazos, término de Sarreans (Orense) y trató por todos los medios a su alcance de aniquilarlos. Para ello rodeó el pueblo con gran número de fuerzas y después de tomar mil precauciones atacaron creyendo sorprender a los guerrilleros, que avisados de lo que sucedía tenían preparada una defensa que después convirtieron en un ataque que rompió el cerco a pesar de los esfuerzos de los civiles. La lucha fué dura y larga perdiendo su vida un guerrillero. Las fuerzas represivas tuvieron a una cabo y tres números heridos.

En los altos medios políticos se pastelea la solución del problema de España. Cualquiera que sea esta solución, para la C. N. T., los problemas se agravarán. ¡Razón de más para que nuestras filas se cierren y fortalezcan!